

Camioneros luchan contra los mandatos, ataques a su sustento

POR ARLENE RUBINSTEIN

HAGERSTOWN, Maryland — Cientos de camiones grandes y otros vehículos, unos mil en total, están apilados en la Speedway, una pista de carreras de autos aquí, para las protestas del Convoy del Pueblo. Todavía estaban llegando más cuando un equipo del Partido Socialista de los Trabajadores vino a expresar su solidaridad el 8 de marzo.

Desde el 6 de marzo, los camioneros han estado organizando mítines, reuniones matutinas y recorridos diarios por las carreteras que rodean la ciudad de Washington. Piden el fin de los mandatos gubernamentales de la COVID-19 que exigen que las personas se vacunen o corran el riesgo de perder sus trabajos y encarar otras restricciones.

Las protestas también expresan la ira de los camioneros por las medidas del gobierno, los patrones de la industria y los intermediarios que amenazan su sustento: aumento de los precios del diésel, robo de salarios y monitores electrónicos obligatorios en las cabinas de los camiones que restringen las horas de conducción y más.

El convoy se inspiró en las protestas

de camioneros y otros en Canadá contra los mandatos de vacunación que impiden que muchos camioneros puedan viajar hacia y desde Estados Unidos. En respuesta a las protestas el gobierno del primer ministro Justin Trudeau invocó la draconiana Ley de Emergencias, arrestó a cientos de personas, confiscó camiones y cuentas bancarias, y violó derechos políticos elementales.

La protesta aquí ha sido totalmente pacífica. Pero las autoridades se han movilizado como si se estuviera gestando una guerra. La policía de Washington ha movilizado su Unidad de Disturbios Civiles y trajo policías de lugares tan lejanos como Nueva York. El presidente Joe Biden, que afirma ser “amigo” de los trabajadores, hizo que el secretario de defensa, Lloyd Austin, aprobara solicitudes para desplegar 700 efectivos de la Guardia Nacional.

Los medios liberales han difamado a los manifestantes. El *Washington Post* está lleno de citas de “investigadores del extremismo” que califican a los participantes del convoy de ser “antigubernamentales” y “teóricos de la conspiración de derecha”. Los calumnian de tener

Sigue en la página 11

Únase al PST en campaña contra guerra de Moscú en Ucrania



Militante/Mike Shur

Sara Lobman (izq.), candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para el Senado, hace campaña en protesta en solidaridad con Ucrania en Nueva York, 5 de marzo.

POR BRIAN WILLIAMS

En protestas contra la invasión de Ucrania por Moscú, piquetes de huelga y paradas de camiones, en las puertas de las casas de los trabajadores y con compañeros de trabajo, los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores están discutiendo la declaración del partido: “¡Defender la independencia de

Ucrania! ¡Por la derrota de la invasión rusa! ¡Tropas y armas nucleares de Washington fuera de Europa, de toda Europa!”

Están obteniendo buenos resultados en la campaña de nueve semanas para vender 1,600 suscripciones al *Militante* y la misma cantidad de libros sobre las luchas obreras y revolucionarias, y para recaudar 165 mil dólares para el Fondo de Lucha del *Militante*.

Más de 3 mil personas se manifestaron en Times Square en Nueva York el 5 de marzo en defensa de la soberanía de Ucrania. Miembros y partidarios del PST participaron y vendieron 13 suscripciones al *Militante*, 153 ejemplares del periódico y siete libros, incluidos dos ejemplares de *La cuestión judía: Una interpretación marxista* por Abram Leon.

“No es solo una lucha por Ucrania. Es la lucha del mundo”, dijo Zura Parkoja de la República de Georgia a Joanne Kuniansky, candidata del PST para el Congreso en Nueva Jersey.

Parkoja dijo que respaldaba el llamado a que el gobierno de Estados Unidos

Sigue en la página 11

¡Derrotar guerra de Moscú en Ucrania! ¡Defender la independencia de Ucrania! ¡Tropas, armas nucleares EEUU fuera de Europa!



ua.tribuna.com

“¡Jersón es Ucrania”, dice cartel en protesta el 5 de marzo que enfrentó a tropas rusas que ocuparon esa ciudad. Ni los disparos al aire de los soldados dispersaron a los manifestantes.

POR ROY LANDERSEN

Dos semanas después de que comenzó la invasión de Ucrania, las fuerzas de Moscú están ampliando sus ataques, matando a cientos de personas y devastando ciudades, provocando una creciente crisis de refugiados. Al mismo tiempo, las fuerzas del presidente Vladimir Putin están enfrentando una valiente resistencia a su invasión

en todo el país, incluso de ucranianos en las pocas ciudades que Moscú ha logrado ocupar, inspirando la solidaridad de los trabajadores de todo el mundo, incluso en Rusia.

Dos días después de que las fuerzas rusas tomaran la ciudad de Jersón, en el sur de Ucrania, unas dos mil personas protestaron contra la ocupación desa-

Sigue en la página 11

Evento en NY: ¡Defender Ucrania, revolución socialista de Cuba!

POR SETH GALINSKY

NUEVA YORK—“Decenas de miles de trabajadores y otros ucranianos se han arrojado a la defensa de la soberanía de su país. Están ofreciendo una feroz resistencia a la invasión asesina desatada por el régimen de Vladimir Putin en Rusia, cuyo objetivo es conquistar y arrasar con su nación”, dijo John Studer, director del *Militante*, en un evento especial de más de 100 personas celebrada aquí el 27 de febrero.

“Nos estamos sumando a su defensa, utilizando el *Militante* y las campañas electorales del Partido Socialista de los Trabajadores para divulgar la verdad sobre lo que está ocurriendo allí y sobre la necesidad de que las fuerzas de Putin sean derrotadas”.

Studer participó en tres viajes periodísticos a Ucrania en 2014 y 2015 tras el levantamiento popular del Maidán, que derrocó al régimen dictatorial pro-Moscú de Viktor Yanukóvich. Esos viajes se organizaron para conocer la verdad y, a través del *Militante*, difundir los hechos sobre las batallas del pueblo trabajador ucraniano para defender su independencia a la vez que lucha para proteger sus

intereses de clase.

El evento del 27 de febrero se realizó con el fin de armar políticamente y movilizar a los miembros y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores para lanzarse a la campaña en defensa de la soberanía de Ucrania, contra la invasión de Moscú y para exigir la retirada de las tropas norteamericanas de Europa.

“A pesar de sus lágrimas de cocodrilo, a las clases gobernantes en Washington, París, Berlín y otros países no les importa nada el pueblo ucraniano. Cada una de estas burguesías está enfocada en cómo promover sus propios intereses imperialistas, incluso en Ucrania”, dijo.

Studer informó que el *Militante* ha iniciado una campaña internacional para ampliar su alcance, explicando la importancia de que los trabajadores actúen en apoyo a la lucha del pueblo ucraniano para defender su soberanía.

En el encuentro, auspiciado por el PST en Nueva York y Nueva Jersey, también habló Mary-Alice Waters, directora del trabajo del partido en defensa de la revolución socialista cubana. Su charla se

Sigue en la página 10

Derrotar guerra de Moscú

Viene de la portada

fiando el toque de queda. La multitud se mantuvo firme mientras los soldados rusos disparaban al aire para tratar de ahuyentarlos. En la cercana Nova Kajovka, las fuerzas rusas dispararon contra una protesta de dos mil personas, hiriendo al menos a cinco.

Días después de que las fuerzas invasoras tomaran Melitopol, una ciudad mayoritariamente de habla rusa, miles de residentes protestaron mientras ondeaban banderas ucranianas y coreaban a los soldados rusos: “¡Váyanse a casa!” A pesar de la prohibición de las manifestaciones, han habido protestas allí

Campaña PST

Viene de la portada

imponga una zona de exclusión aérea sobre Ucrania. “Washington y otros gobiernos imperialistas no son amigos de los trabajadores”, dijo Kuniansky. “Solo quieren promover los intereses de su propia clase capitalista”. Parkoja se suscribió al *Militante*.

En la parada de camiones Pilot en Hurst, Texas, el 6 de marzo, Gerardo Sánchez, candidato del PST al Congreso, habló con el camionero Gerry Turner.

“Acabo de regresar del convoy en Utah y Wyoming”, dijo, donde los camioneros protestaban contra los mandatos de vacunas. “Había mucha gente a ambos lados de la calle animándonos”.

“Después de los gastos operativos y de combustible”, dijo Turner, a los camioneros “casi no les queda nada”. Le dijo a Sánchez que estaba en contra de la guerra de Moscú, compró un *Militante* y contribuyó 4 dólares para el fondo del periódico.

‘Mi mundo patas arriba’

En una protesta de mil personas en Londres el 5 de marzo, los miembros de la Liga Comunista atrajeron mucho interés con el *Militante* y una mesa de literatura revolucionaria.

“Hace tres semanas apoyaba a Putin. Mi mundo se ha puesto patas arriba”, dijo Iryna Usenko, una joven oriunda de Ucrania, al miembro de la LC, Jonathan Silberman. Se suscribió al *Militante* y compró el libro *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad*.

En Toronto, una decena de miembros y partidarios de la Liga Comunista se unieron a varios miles de manifestantes frente al consulado de Rusia el 6 de marzo, informa Katy LeRougetel.

La trabajadora de oficina Tetiana Burdyna, oriunda del occidente de Ucrania, dijo que estaba en contacto con sus familiares y con un amigo que está en las fuerzas voluntarias que luchan en Chernihiv, al norte de Kyiv. “Dicen que las manifestaciones y mítines como este ayudan”, dijo. “También necesitan ayuda de los gobiernos, necesitan armas”.

“Pedir una zona de exclusión aérea no ayuda. Involucraría a más países en guerra”, le dijo a LeRougetel. Después de más discusión Burdyna agregó “Estoy de acuerdo que los gobiernos de Canadá y Estados Unidos solo quieren crear su propia base de poder cuando intervienen en alguna parte. Pero si los rusos continúan, encontrarán un país vacío o una lucha constante”.

La declaración del PST se puede descargar en www.themilitant.com. Para unirse a la campaña del PST, comuníquese con la rama más cercana de las listadas en la página 8.

todos los días y están creciendo. Los residentes se acercan a los soldados rusos y les preguntan qué están haciendo en Melitopol y desafían los pretextos de Putin para la invasión.

“El Partido Socialista de los Trabajadores saluda su resistencia y llama a la derrota de las fuerzas invasoras de Putin”, dijo el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, Jack Barnes, en una declaración emitida el 3 de marzo en nombre del Comité Nacional del partido. Está disponible en el sitio web del *Militante*.

Protestas en Rusia contra la guerra

En una manifestación en solidaridad con Ucrania el 5 de marzo en Nueva York, Sasha Nazintseva, de 28 años de edad, llevaba un cartel diciendo que era rusa. Su familia está en Rusia y dijo al *Militante* que muchos rusos están en contra de la invasión, pero que se sienten “intimidados a no protestar por las nuevas leyes de Putin”. Las sanciones incluyen hasta 15 años de prisión por difundir “noticias falsas” sobre la guerra.

Coreando “¡No a la guerra!” decenas de miles se manifestaron en 147 ciudades de Rusia al día siguiente. Más de 5 mil personas fueron detenidas y muchas golpeadas. Desde la invasión, casi 13,500 manifestantes han sido arrestados. Unos 12 mil trabajadores de la salud rusos firmaron una carta a Putin pidiendo el fin de la guerra.

Un video del 6 de marzo muestra una confrontación entre Sergei Tsivilev, el gobernador pro-Putin de la región de Kuzbass en el suroeste de Siberia, y una multitud enfadada de madres de soldados. Instó a las mujeres a no criticar hasta que la guerra “termine, lo cual sucederá pronto”.

Una mujer replicó: “Cuando todos mueran”.

“¿Por qué enviaron a nuestros muchachos allí?” se puede escuchar a una mujer preguntándole a Tsivilev. “Fueron enviados como carne de cañón”, responde otra, mientras otra dice que las autoridades “les mintieron a todos”.

Putin dijo amenazantemente el 3 de marzo que el bombardeo de las zonas urbanas “empeorará si los ucranianos no aceptan las condiciones de rendición”. Putin exige el reconocimiento de la toma de la península de Crimea por el Kremlin en 2014 y de áreas en el este de Ucrania por grupos separatistas pro-Moscú.

Gran parte de la población de Kharkiv, Mariupol y otros lugares se encuentran en refugios subterráneos, sin calefacción, agua ni electricidad, mientras las fuerzas ucranianas contienen a las tropas rusas. Los alimentos y las medicinas se están acabando.

Para el 9 de marzo, más de 2 millones de personas, principalmente mujeres, bebés y niños, así como ancianos, habían huido de Ucrania a través de sus fronteras al occidente y al sur. De estos, 1.2 millones han cruzado a Polonia.

“Pero no hay campos de refugiados fronterizos porque familias están alojando a la gente”, dijo al *Militante* Zofia Lipton, una polaca-norteamericana, en la protesta del 5 de marzo en Nueva York. Su madre le dijo que “en las calles de Varsovia, se escucha más y más el ruso”, el idioma común que muchos polacos y ucranianos usan para hablar entre ellos.

¿Zona de exclusión?

El llamado del presidente ucraniano Volodymyr Zelensky a que

Obreros en Haití en huelga por alza de salarios



Reuters/Ralph Tedy Erol

Miles de trabajadores de la confección y otros (arriba), protestaron en Port-au-Prince, la capital de Haití, el 17 de febrero para exigir salarios más altos. El 23 de febrero la policía disparó contra una protesta de trabajadores de la confección que se habían declarado en huelga. Maxihen Lazzare, reportero de Roi des Infos, murió y cinco trabajadores resultaron heridos a causa de los disparos.

Era el primero de los tres días de una huelga para exigir un aumento salarial. Los salarios oscilan alrededor de los 500 gourdes (4.80 dólares) por una jornada de nueve horas. Los salarios no han aumentado en tres años a pesar de la inflación de dos dígitos. Jean Wilkens Pierre, dijo que su salario apenas cubre la comida y el transporte. Los huelguistas exigen un mínimo diario de 1,500 gourdes. La oferta del gobierno de un aumento de 185 gourdes les enfureció.

Más de 53 mil personas trabajan en fábricas de ropa, que representa el 75% de las exportaciones de Haití. Al menos 62 empresas norteamericanas tienen fábricas allí haciendo ropa para Target, Under Armour, Hanes y otras.

—VIVIAN SAHNER

Washington imponga una “zona de exclusión aérea” sobre Ucrania fue repetido por algunos en las protestas de solidaridad en ciudades de Estados Unidos y otros países. La administración de Joseph Biden dice que no lo hará.

Los gobernantes estadounidenses y las fuerzas aliadas impusieron zonas de exclusión aérea sobre Iraq en la década de 1990, justo después de la primera guerra de Iraq. La intervención fue utilizada por Washington para desatar ataques mortales y debilitar las defensas aéreas del régimen de Saddam Hussein. Esto allanó el camino para la segunda guerra de Iraq en 2003.

Las sanciones contra Rusia por Washington y otras potencias impe-

rialistas fueron reforzadas con una prohibición a las importaciones de petróleo, gas natural y carbón de Rusia impuesta por Washington y Londres el 8 de marzo. En la realidad, estas medidas golpean principalmente a los trabajadores en Rusia, ya afectados por años de empeoramiento de las condiciones de vida y trabajo, lo que complica el esfuerzo de movilizar oposición dentro de Rusia a la guerra de Moscú. “El Partido Socialista de los Trabajadores se opone al embargo económico y financiero, aplicado de manera amplia, que las clases gobernantes de Estados Unidos, Europa y otros países imperialistas le han impuesto a Rusia, así como a las maniobras militares de estos gobiernos”, explica la declaración del PST.

Camioneros luchan contra mandatos

Viene de la portada

“conexiones” con los “insurrectos del 6 de enero”.

“Todo son bienvenidos. Este no es un movimiento de derecha”, dijo Lee Schmitt, un propietario-operador del norte de Wisconsin y ex granjero de leche, al equipo del PST. Schmitt participó en una protesta nacional en Washington en 2020 que llamó la atención a las demandas de los propietarios-operadores de poner fin a las restricciones sobre sus ingresos y contra la reducción drástica de sus tarifas por parte de los agentes.

“Esas demandas siguen siendo importantes. Pero también lo es denunciar las regulaciones gubernamentales que están disminuyendo nuestras libertades”, nos dijo Schmitt. Los participantes piden el fin de la declaración de emergencia nacional en respuesta a la pandemia —emitida por el presidente Donald Trump en marzo de 2020 y extendida por el presidente Biden— y que el Congreso celebre audiencias que investiguen la respuesta extrema del gobierno a la pandemia. “Los demócratas y los republicanos tienen la culpa”, dijo.

“Estamos viviendo en un mundo que ninguno de nosotros ha visto antes en nuestra vida”, le dije, señalando que soy la candidata del partido para delegada de Washington al Congreso. “El aumento de los precios —la gasolina, los alimentos y otras necesidades— están causando estragos en la vida de millones de personas. Las crecientes crisis sociales afectan a nuestras familias. Ha estallado una guerra en Europa. Necesitamos actividades como esta para discutir el camino a seguir para la clase trabajadora”.

“Me alegro de haber venido para aprender sobre lo que están tratando de lograr”, dijo Glova Scott, miembro del PST, a Schmitt. “Su protesta pacífica está siendo vilipendiada en la prensa. Ahora, puedo explicar mejor por qué los sindicatos deben ser parte de esta lucha”, dijo Scott.

El convoy claramente tocó una fibra sensible para los trabajadores que sienten que los gobernantes norteamericanos y sus políticos muestran poco interés en los desafíos que enfrentan los trabajadores por la crisis económica, política y moral del sistema capitalista actual.

Evento en NY: ¡Defender Ucrania, revolución socialista en Cuba!

Viene de la portada

tituló, “La Feria Internacional del Libro de La Habana y el Primero de Mayo, Día Internacional del Trabajador; nutridos intercambios sobre la política obrera en Estados Unidos y el mundo y la solidaridad con la revolución socialista cubana”.

“Lenin forjó el Partido Bolchevique sobre la base de luchar por el derecho de autodeterminación de las naciones oprimidas bajo la bota del imperio zarista, entre ellas Ucrania”, dijo Studer. “Hoy el PST se basa en esa continuidad”.

El presidente ruso Vladimir Putin, antiguo matón de la KGB, está empeñado en borrar todo vestigio de Ucrania como nación independiente. “Él pretende reconstruir un Imperio Gran Ruso que sea como la cárcel de naciones que antes existió bajo el zar”, dijo Studer. “Pero podemos ver el problema que enfrenta con la intrépida lucha de millones de ucranianos y la solidaridad que se han ganado por todo el mundo, incluso entre trabajadores en Rusia”.

Durante sus tres viajes a Ucrania como reporteros del *Militante*, Studer y Frank Forrestal, también dirigente del PST, hablaron con mineros del carbón, obreros nucleares en Chernóbil y Energodar, ferroviarios y otros trabajadores y defensores de la soberanía de Ucrania en Járkov, Kryvyi Rih y Dnipro. Se reunieron con Mustafá Dzhemílev, el líder central del pueblo tártaro de Crimea, que fue expulsado de esa región cuando Moscú la ocupó en 2014.

Ellos prestaron atención especial a la historia de la ocupación nazi y al virulento odio antijudío bajo el régimen estalinista. Entrevistaron a dirigentes de organizaciones judías en Ucrania sobre el Holocausto y la masacre nazi de 30 mil judíos en Babyn Yar. Cuando visitaron Sokal, ciudad natal de Oksana Demyanovych, la voluntaria que traducía para el equipo de reporteros, ella les dio un recorrido. Les mostró un mural de Che Guevara y luego “la sinagoga incendiada”. Los dos dirigentes del PST preguntaron: “¿Eso cuándo ocurrió?”

Demyanovych dijo que no sabía. Resulta que Sokal fue conquistada y ocupada por tropas alemanas durante la segunda guerra mundial imperialista. Toda la población judía allí fue masacrada por las tropas fascistas o enviada a campos de concentración. Apenas 30 judíos en esa ciudad sobrevivieron la guerra.

El actual presidente de Ucrania, Volodymyr Zelenski, a quien Putin tilda de nazi, es en realidad judío. La acusación de Putin es una burda mentira.

Aunque la revolución del Maidán en 2014 puso fin al régimen de Yanukóvich y al control de Moscú, los trabajadores ucranianos no tenían ni un partido ni un liderazgo que pudiera conducirlos a derrocar el dominio capitalista.

Trabajadores ucranianos con quienes el PST se mantiene en contacto envían reportajes al *Militante* sobre luchas en torno a salarios impagados, a los intentos del gobierno de cerrar minas de carbón estatales y otras luchas sociales contra los estragos del capitalismo. “El gobierno de Ucrania actúa a favor de la clase capitalista en ese país”, dijo Studer.

Él instó a todos los presentes a que acompañaran al PST usando el *Militante* para divulgar la verdad y promover la lucha por la derrota de la invasión de Moscú y la defensa de la independencia de Ucrania.

Feria en Cuba: ‘Leer es crecer’

Podría parecer incongruente un programa que combine una discusión sobre



Fotos del *Militante* arriba, Arthur Hughes; abajo, Mike Shur
Arriba, dirigentes del PST John Studer, director del *Militante* (izq.), y Mary-Alice Waters, del Comité Nacional del PST y directora del trabajo del partido en solidaridad con la Revolución Cubana, hablan en evento en Nueva York (abajo), el 27 de febrero.

la invasión a Ucrania por Moscú y sobre una feria del libro y las actividades del Primero de Mayo en Cuba, dijo Mary-Alice Waters al público. “Pero no lo es.”

Estamos viendo los dos rostros opuestos de la época imperialista en la que el pueblo trabajador lucha por abrir paso al avance de la humanidad.

“La solidaridad con el pueblo cubano y sus más de 60 años de lucha inquebrantable en defensa de su revolución socialista frente a la potencia imperialista más poderosa del mundo: esto no es solo una cuestión de solidaridad”, dijo Waters.

Al igual que el derecho de Ucrania a la autodeterminación, “esta es una cuestión de vida o muerte para la clase trabajadora. Sin esto, nunca habrá una revolución socialista en Estados Unidos”.

La Feria Internacional del Libro de La Habana, a realizarse del 20 al 30 de abril, es el evento cultural anual más importante en Cuba, señaló Waters. Acuden decenas de miles de cubanos, sedientos de debatir sobre cultura y política, ciencia, literatura universal, libros infantiles y mucho más. Se celebra bajo el lema “Leer es crecer”.

Nuestra participación en la feria del libro de La Habana por más de 35 años “ha sido fundamental para nuestra labor de producir libros de la editorial Pathfinder y artículos para el *Militante* que dan a conocer en Estados Unidos y a nivel mundial la realidad sobre la revolución socialista cubana”. Al mismo tiempo, destacó Waters, “Hemos llevado a los trabajadores en Cuba una comprensión de la lucha de clases en Estados Unidos y otros países imperialistas”.

Este año la feria —la primera en dos años debido a la pandemia de la COVID— tendrá lugar en medio de “una profunda crisis económica en Cuba. Es parte de la crisis imperialista más amplia, que ha golpeado a los trabajadores en todo el mundo, incluido aquí en Estados Unidos, pero aún más en las naciones subdesarrolladas”.

“Encima de esto, el brutal recrudecimiento de las sanciones impuestas a Cuba por administraciones tanto republicanas como demócratas, incluida la actual, ha cobrado un precio elevado para el pueblo trabajador de Cuba”, dijo Waters.

“El hecho de que aun bajo estas condiciones rehúsan convertir la cultura y el aprendizaje en mercancías capitalistas nos dice mucho sobre el carácter de una genuina revolución socialista”.

Pathfinder presentará dos libros en eventos públicos durante la feria. Uno es *La cuestión judía: Una interpretación marxista* de Abram Leon. El otro es *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad: La visión larga de la historia* con artículos de Federico Engels, Carlos Marx, George Novack y Waters.

“No podría haber dos libros más afines a la política que estará muy presente en esta feria del libro y en todas las discusiones que tendremos en Cuba”, dijo Waters.

Miembros y partidarios del PST y de las Ligas Comunistas en Canadá, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda atenderán el stand de Pathfinder en la feria, presentando la amplia gama de obras políticas de la editorial y participando en discusiones sobre la guerra en Ucrania, la lucha contra el odio antijudío, la defensa de los avances científicos y culturales de la civilización humana a través de milenios, la crisis económica capitalista mundial y los ejemplos de resistencia de los trabajadores y agricultores en Estados Unidos.

El libro *La cuestión judía* estudia las raíces del odio antijudío en la evolución de la sociedad de clases y por qué el odio antijudío es parte inherente del dominio capitalista. Al profundizarse la crisis capitalista, el ascenso de nuevos movimientos fascistas es inevitable. Los patrones fomentarán el odio antijudío para desviar la creciente ira y desesperación de una clase media devastada y de algunos trabajadores, para hacerles creer que los judíos, y no el capitalismo, son la causa de sus problemas. Los trabajadores necesitan explicar y combatir toda forma de odio antijudío, dijo Waters, incluso la que surge entre la izquierda.

Entre los panelistas que presentarán *La cuestión judía* en la feria del libro está José Altshuler, ex vicepresidente de la Academia de Ciencias de Cuba, quien como miembro del Partido Popular Socialista participó en la clandestinidad durante la lucha contra la dictadura de Batista. Es conocido

en Cuba, dijo Waters, por haber ayudado a construir la planta de radio que usó Che Guevara en la sierra durante la guerra revolucionaria que derrocó a la dictadura de Batista.

El segundo libro que presentará Pathfinder es *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad*, que explica “las bases científicas del marxismo y de todo lo que hacemos”, dijo Waters.

El materialismo dialéctico, incluido el materialismo histórico, hoy está siendo atacado nuevamente en Estados Unidos y a nivel mundial”, dijo Waters. “Este libro nos ayudará a dotarnos con la capacidad de responder a los elementos ‘woke’ que creen que la historia del mundo occidental ha sido impulsada por la supremacía blanca y el racismo”.

Eso simplemente no es cierto, dijo Waters, “pero tenemos que elevar el debate a un nivel más alto. Toda la historia de la humanidad ha sido impulsada por la creciente productividad del trabajo humano, que transforma la naturaleza, incluida la naturaleza humana. El racismo sistémico que combatimos hoy día en Estados Unidos es producto del capitalismo, no al revés”.

En el panel que presentará *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad* participará Fernando González, presidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) y uno de los Cinco Cubanos, quien leyó algunas de estas obras estando preso en Estados Unidos por más de 14 años. También participarán Zuleica Romay, ex presidenta del Instituto Cubano del Libro y hoy directora del Programa de Estudios sobre Afroamérica de Casa de las Américas; y Pedro Pablo Rodríguez, del Centro de Estudios Martianos.

Primero de Mayo en La Habana

El final de la feria del libro coincide este año con el inicio de las celebraciones del Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, organizadas por la Central de Trabajadores de Cuba (CTC). Las tres jornadas incluirán actividades en centros laborales y barrios obreros, una conferencia internacional de solidaridad y, el Primero de Mayo, una marcha de decenas de miles por las calles de La Habana.

“No hay nada como experimentar en persona la gigantesca marcha del Primero de Mayo en La Habana”, dijo Waters, “ver la fuerza del pueblo trabajador cubano y lo profundo de su apoyo a su revolución socialista. Y eso lo hará toda nuestra delegación junto a la CTC” y a cientos de personas de todo el mundo que apoyan a Cuba y participarán en la marcha y actividades afines, dijo.

Después del evento en Nueva York, Rojon Spence, uno de los participantes, dijo al *Militante*: “Lo que más me impresionó fue lo que dijo John Studer sobre las protestas dentro de Rusia. Muestra que cuando hay un conflicto, no todas las personas en la nación agresora apoyan lo que hace su gobierno”. Dijo que ahora quiere participar en las protestas en Nueva York.

Después de un serio y animado período de discusión, los participantes respondieron a una solicitud de fondos presentada por Joanne Kuniansky, una de las dos candidatas del partido para el Congreso por Nueva Jersey. Contribuyeron más de 7,500 dólares para el trabajo del PST.

Las campañas del partido para la primavera ya están en marcha.